

FLAMENCO

Carmen Linares, 'cantaora' ejemplar

Festival flamenco

Cante: Los Trianeros del Sur, José Menese, Carmen Linares. Toque: Perico el del Lunar. Baile: La Tati, con Guadiana y Rafael Fajardo al cante y Diego Losada a la guitarra.

Puente de Vallecas, Madrid.

El País.

17 de Julio de 1934.

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO
Los Trianeros del Sur, un típico grupo rociero, ni mejor ni peor que la mayoría, abrieron y cerraron el festival flamenco de las fiestas del Carmen en el Puente de Vallecas. Alegrieron la noche a un personal no demasiado exigente, típico de estos festejos veraniegos.

Lo demás, sí, fue flamenco-flamenco, y, además, de bastante calidad. Al cante estuvieron José Menese y Carmen Linares, los dos acompañados por la guitarra de Perico el del Lunar. Esa guitarra única hoy, casi diría mágica, exquisita, con resonancias de un toque añejo y bellissimo que Perico hace —lo hizo en el Puente de Vallecas— primorosamente.

José Menese fue, una vez más, ese *cantaor* con garra, importante en la medida en que hace un cante grande, *de respeto*. No hizo concesiones y quizá debió hacerlas, pues el público no era el más adecuado para darle soleares y siguiriyas de tacada. Muy bien cantadas, ciertamente. También la petenera tuvo *jondura* y grandeza. No fue, en fin, la mejor noche de José Menese, pero estuvo a un nivel muy digno.

Carmen Linares cuajó una gran actuación. Es una *cantaora* ejemplar, que progresa constantemente, trabajando los cantes, enriqueciéndolos, desentrañando cada tercio, dando valor a matices que otros dejan inéditos. Últimamente está obteniendo, en los graves sobre todo, calidades bellísimas y delicadas, profundamente flamenecas. Tras un cante por malagueñas —La Trini, El Canario—, en que parecía le costaba un tanto encontrarse en plenitud, pasó las buleñas por soleá, donde ya, sí, estuvo en gran *cantaora*.

Estirpe linarense

Por tarantas alcanzó la perfección; es un estilo que Carmen domina absolutamente, no en vano ambos —la *cantaora* y el cante— son de estirpe linarense. Por último, hizo esa hermosa secuencia de bamera y fandangos que es habitual en ella; grandes fandangos, de Carbonerillo y el Gloria, a los que recientemente ha añadido el de Palanca.

El baile corrió a cargo de la Tati, con acompañamiento de Diego Losada al toque y Guadiana y Rafael Fajardo al cante. La Tati es una *bailaora* con larga experiencia, y eso se nota. Su talón de Aquiles está en los brazos, mientras con los pies tiene autoridad y dominio, aunque para mi gusto, su forma de hacer sea un tanto mecánica y rutinaria, sin mayor vuelo imaginativo.